

EL TURISTA

Y O no conozco
al inventor de la recta;
en este lugar,
todo es curvo
y armónico,
esta es mi tierra;
y mis gentes
siempre vivieron
de las esferas y las bolas
de los arcos y las bóvedas.

Nosotros respiramos
y comemos,
nosotros
mismos no tenemos ángulo
porque no
hay esquinas
y no hay rectas.

Y uno de los otros
que no era nuestro,
gustó de las dobleces
porque no las tenía
y volvió a su gente
y contó,
y con ella vino de nuevo
y trajo a esta mía,
las rectas de la extranjera.

Y vino sobre cuadrados
montados en largos trapecios
con tiras de rectángulos
con paralelas y obtusos
con agudos y rectos.

La recta cortó la curva
y el ovoide perdió su forma.

Ahora, por mucho que
busco,
entre la geometría completa
no hallo mi pura esfera,
ni mi vieja curva.

Yo mismo tengo un ángulo,
pobre, pobre de mi gente;
pobre, pobre de mi tierra.